

APORTES PARA LA SUSTENTABILIDAD



desde
COMUNIDADES
ECOLOGISTAS
la Ceiba
amigos de la tierra
Costa Rica

APORTES PARA LA SUSTENTABILIDAD

Creemos que las ideas y propuestas al compartirse, crecen.
Esta publicación esta libre de Propiedad intelectual.

Informes en COECOceiba-AT:

gavitza@ice.co.cr,
licania@racsa.co.cr,
graciagarcimunoz@gmail.com,
casogari@racsa.co.cr

Tel/fax: (506) 223-3925

Diagramación: Marco Chía y Laura G. Zapata

Impresión: Franc Barrantes

Financiado con fondos de Amigos de la Tierra Internacional
Y Global Greengrants Fund



APORTES PARA LA SUSTENTABILIDAD



La sustentabilidad es un concepto que hace referencia a una propuesta de sociedad. Si bien es cierto que este concepto es utilizado por sectores muy diversos, desde el ecologismo la sustentabilidad se relaciona necesariamente con la justicia, la participación ciudadana en la toma de decisiones, la equidad y el antineoliberalismo en la construcción de esta propuesta, contraria a la explotación de la naturaleza y del ser humano.

Este concepto ha sido desarrollado principalmente por el movimiento ecologista en conjunto con otros actores como el movimiento campesino y el indígena. La pregunta, qué son las sociedades sustentables (o lo que deben ser) tiene que acompañarse de la pregunta sobre cómo se construyen sociedades sustentables desde las realidades de nuestras sociedades. En Costa Rica, la lucha por la sustentabilidad encuentra en organizaciones comunales (urbano y rurales), grupos de campesinos y campesinas, sectores eclesiales de base, Pueblos Indígenas, profesionales, grupos de mujeres productoras y organizaciones de mujeres, grupos ecologistas, algunos de los principales actores que lenta pero firmemente, contribuyen en este proceso. Así, algunas de estas organizaciones aportan su conocimiento histórico de prácticas productivas sustentables, otras su capacidad de gestión y organización, otras impulsan prácticas culturales de respeto y equidad genérica promoviendo el liderazgo femenino y visibilizando el papel fundante de las mujeres en la construcción y consolidación de nuestras comunidades y sociedades, otras ofrecen alternativas de manejo comunitario de recursos, y todas en general ayudando en la construcción de visiones y prácticas de desarrollo sustentable. Las prácticas agrícolas basadas en la diversidad, conservación y uso racional así como la cultura del compartir la semilla y ayudar a los demás para ayudarnos, constituyen fundamentos esenciales de este ideal de sociedad humana.

La sustentabilidad posee diversas dimensiones: la ecológica, la social, la económica y la política. Se caracteriza por una reducción en la cantidad y un mejor aprovechamiento en el uso de los recursos naturales considerando el principio precautorio; maximización social en el uso de los recursos ambientales satisfaciendo las necesidades humanas de acuerdo a las diversas culturas; protección de la permanencia de las funciones de la naturaleza, sus procesos ambientales, su biodiversidad; participación creciente y efectiva de la población en la toma de decisiones que tiendan a la equidad y a la búsqueda de justicia social; búsqueda de relaciones justas y balanceadas entre géneros y generaciones actuales y futuras.

De esta forma es importante alcanzar:

- a) Ecosuficiencia: o sea el uso mínimo (más reducido posible) de recursos naturales, que equivale a la menor intervención o transformación (daño) posible sobre la naturaleza, con el fin de preservar su viabilidad ecosistémica para las actuales y futuras generaciones. Esto implica también el concepto de renovabilidad, o sea el esfuerzo consciente de reducción del uso de recursos no renovables.
- b) Ecoeficiencia: entendida como el mejor uso posible de los recursos y la menor producción posible de residuos (contaminación) potencialmente dañinos para la gente y los ecosistemas.

c) Justicia redistributiva: la mejor (más equitativa) redistribución posible de la riqueza generada por ese mínimo y más eficiente uso de los recursos, permitiendo a todas las personas una vida digna, más plena espiritualmente y más “desmaterializada” en términos de mercancías (cosas superfluas), más decorosa existencialmente;

d) Restauración de la sustentabilidad (en términos ecológicos, sociales, económicos y de los sistemas de gobierno) y de los elementos esenciales de justa gobernabilidad, transparencia, rendición de cuentas y justicia ambiental.

Al ser la sustentabilidad un concepto político y no algo simplemente técnico, ésta no es posible sin los elementos esenciales de la correcta gobernabilidad (justicia ambiental) con equidad de género:

- Acceso a la justicia,
- Acceso a la información,
- Acceso a la participación pública,
- Derecho a la toma comunitaria de decisiones,
- Transparencia pública y control ciudadano efectivo.

Lo anterior significa primero que todo una “deconstrucción” de la forma actual de concebir el “desarrollo” o mejor dicho de creer que desarrollo es equivalente a “crecimiento económico” o “crecimiento del Producto Interno Bruto”. Significa “deconstruir” las premisas de la llamada “sociedad industrial de consumo” y optar por la opción más radical, subversiva y necesaria de la sustentabilidad. Esto implica una redistribución de la riqueza generada, en un proceso de reducción de la riqueza excesiva acumulada por unos pocos y la satisfacción de las necesidades con dignidad de los sectores sociales empobrecidos. Significa una inclusión de los sectores históricamente marginados (campesinos, indígenas, mujeres, jóvenes), en el marco de la sociedad sustentable descrita.

Para alcanzar una sociedad más justa, más sustentable, tenemos que admitir no sólo la necesidad de la redistribución de la riqueza ya existente, sino también la urgencia de la “desmaterialización” de nuestras formas de vida y de consumo. Esto es, debemos prometer una sociedad de la frugalidad, no una de la opulencia.

Para el caso costarricense, un análisis detallado de nuestra realidad ecológica, socioeconómica y política (o sea nuestros indicadores en esos aspectos) nos permite afirmar lo siguiente:

Sobre la sustentabilidad política: como ha quedado demostrado somos un país dominado por clanes con “ética de banda de ladrones” parafraseando a Hinkelammert. Estos han procedido a un saqueo sistemático y premeditado del Estado tal y como lo comprobamos con las comisiones pagadas a miembros de juntas directivas de instituciones públicas y expresidentes (www.nacion.com)

Es necesario profundizar en el modelo de “democracia participativa”, donde la ciudadanía pueda tomar decisiones sobre el uso de su territorio o como utilizarán sus recursos naturales por ejemplo y se haga responsable de estas decisiones.

Sobre sustentabilidad social y económica: Costa Rica perdió su soberanía alimentaria al abandonar la producción de alimentos para consumo nacional, de acuerdo a las políticas neoliberales del plan de ajuste estructural, en aras de una agricultura de exportación basada principalmente en monocultivos (banano, piña, naranja, melón, etc.) de alto impacto

ambiental y social. El hecho que deba importar ochenta mil toneladas de arroz y frijoles anualmente debe considerarse como dramático y preocupante.

Esta publicación recoge varios artículos que en el último año hemos escrito desde la Asociación Comunidades Ecologistas la Ceiba – Amigos de la Tierra Costa Rica (COECOceiba-AT) sobre diversos temas que van desde aspectos relacionados con la biodiversidad, el bosque y la soberanía alimentaria. Los artículos aquí presentados son en su mayoría un resumen de análisis más largos los cuales están a su disposición con solo solicitarlos o visitar nuestra página www.coecoceiba.org que actualmente esta en proceso de construcción.

Esperamos poder generar y provocar a partir de su lectura y análisis, espacios de encuentro en los cuales podamos conversar y discutir más allá de las ideas propuestas: conversar sobre estrategias de lucha y resistencia, sobre cómo hemos obtenido triunfos y como hemos echado a andar procesos organizativos. Desde hace varios años, quieren llevar al país a ser propiedad privada de unos pocos acabando con lo que se ha construido desde hace muchos años. Así se invisibilizan visiones y propuestas ajenas al modelo dominante. Hoy contamos con un movimiento popular que ha crecido en trabajo conjunto y en acompañamiento constante para luchar y luchar.

Compartir por
hacemos.

COECOceiba-AT
Enero del 2007



EL CONCEPTO DE ECOLOGÍA SOCIAL Y LA SUBJETIVIDAD CREATIVA

Grace García

Introducción

Esta es una crítica hacia el proceso de construcción y confrontación teórica no desarrollado plenamente en Centroamérica y que para el resto de América Latina da saltos sin concretar una propuesta latinoamericanista.

Nuestro intento de exponer algunas ideas teóricas referentes a un concepto es simplemente una gimnasia con el fin de construir relaciones entre un concepto y otro y lograr de esta forma una formulación para el desarrollo investigativo. No intentamos consolidar nada, tan sólo describir y exponer las posibles relaciones entre conceptos, pero sobre todo introducir un tema tan complejo como es la construcción social de las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. Hay dos vertientes teóricas importantes, una es la concepción de la Ecología Social como propuesta del ecologismo y la segunda la Teoría Crítica y la subjetividad creativa. Así da inicio el análisis de esta discusión teórica.

I. Concepto de Ecología Social.

“El horizonte social nos presenta hoy dos perspectivas absolutamente irreconciliables: por un lado, la posibilidad de un mundo armónico, basado en una real sensibilidad ecológica, fundada en el empeño comunitario, el apoyo mutuo y tecnologías apropiadas y por otro lado, la perspectiva de un previsible desastre protagonizado por un modelo de desarrollo económico y tecnológico que bajo la promesa de la modernidad condena a la miseria y al deterioro tanto de la naturaleza como a los amplios sectores de la población humana”
(Bookchin, 1992-5).

Para ubicar el concepto de ecología social, debemos referirnos al contexto pasado y el actual. La nota de inicio nos refiere a dos apuestas ideológicas y económicas: una la de un modelo económico y social basado en el equilibrio y equidad sobre otras concepciones y visiones del mundo y la segunda, un modelo económico neoliberal y deshumanizante imperante en las economías tercermundistas. Las tendencias destructivas y reconstructivas están demasiado distanciadas unas de las otras, para una reconciliación. Esto quiere decir que por un lado se intenta la perspectiva de un mundo armónico con sensibilidad ecológica, participación e involucramiento de las comunidades y las nuevas tecnologías; y por el otro lado la amenaza latente de un desastre termonuclear (Bookchin: 1999-95). Lo que provoca un desajuste social en la interrelación de ambas situaciones, esto se ejemplifica con la existencia ya no de una desestabilización de las instituciones sino un declive de la institucionalidad.

La alienación institucional nos lleva a una reificación de la institucionalidad actual, que da mantenimiento al sistema capitalista y por consiguiente del modelo neoliberal. La crítica y el análisis parte de una percepción que ha encontrado bases en la sociedad occidental, alcanzando a todos los estratos ricos o pobres y jóvenes o mayores y dejando al margen otras perspectivas como “la dignidad y la autonomía”.

Este declive institucional se entremezcla con la crisis social, una crisis que a nuestro entender determina la crisis de la explotación del hombre sobre la naturaleza, que según Adorno y Horkheimer “soñaba con adquirir absoluto dominio sobre la naturaleza, con convertir el cosmos en un inmenso campo de caza” (Bookchin: 1999-96). Este es el plano más

adverso la crisis de las instituciones de poder (iglesia, estado, familia), y la crisis de valores reflejándose la crisis ambiental.

Para analizar este proceso la existencia de tres momentos históricos que determinan una caracterización de la sociedad occidental y que a la vez puedan justificar un proceso de crisis social son: el Iluminismo (aparición de la razón), la Revolución Industrial (aparición del capitalismo industrial) y finalmente la segunda Guerra Mundial (aparición de la era termonuclear). Los tres han generado en su época grandes revoluciones tecnológicas y de dominación del hombre sobre la naturaleza, pero además una dominación del hombre sobre el hombre, que han determinado no sólo la historia de la humanidad, sino también el impacto social, cultural, ambiental, económico y político en la sociedad occidental hasta la contemporaneidad.

Han existido varios aspectos que han impedido al ser humano buscar una subjetividad, no sólo hacia una nueva conciencia y sensibilidad que sea poética, sino también científica o a la búsqueda incansable de la trascendencia del dominio de la teoría y la práctica, o porque no, una nueva habilidad para lograr combinar la fantasía con la razón y la imaginación con la lógica. (Bookchin:1999-97)

Estas aspiraciones nos muestran por un lado la construcción de una “subjetividad creativa” y “la jerarquización de las relaciones sociales con la naturaleza”; ambas buscan un saber abarcativo, tanto científico como social, que logre desarrollar un análisis más profundo y crítico de esa jerarquización y subjetividad. Para ello recordemos que el surgimiento del sujeto se paga con el reconocimiento del poder, como principio de todas las relaciones y continua en la transformación, como esencia de las cosas, esto revela el fundamento del dominio. (Adorno-Horkheimer:1987-22)

Para determinar esta elaboración de conceptos entre la ecología social y la subjetividad creativa, nuestra base será el propio desarrollo teórico-metodológico, por ejemplo: la objetividad y neutralidad del conocimiento como una reproducción de lo existente, la separación entre teoría y práctica, además de que el sujeto está afuera, el científico se plantea como externo, es una relación que atraviesa un código cuantitativo como forma de acción, una relación deductiva que determina un paradigma y es un proceso de enajenación de esa relación del dominio.¹

Esta caracterización la observamos fácilmente en el avance tecnológico y la aparición de investigaciones aplicadas, en el campo de la biotecnología y la genética con la manipulación de las secuencias genéticas del ADN animal y vegetal, pronto podrían llegar al ser Humano; todas impulsadas financieramente por poderoso capital transnacional. Lo que nos permite visualizar algunas conexiones interesantes, una de ellas es la existencia de una crisis del sujeto que por consiguiente se refleja en una crisis con el medio ambiente; pero además esto nos lleva a pensar que la dominación sobre la naturaleza y sobre el mismo hombre, se ha establecido no sólo a través de relaciones jerárquicas y de poder, sino también a través de relaciones que justifican el sistema capitalista.

El concepto de Ecología Social va dirigido hacia una nueva direccionalidad, que busca desentrañar cómo logra concebirse una relación social y el principio de dominación y jerarquía, la búsqueda es lograr dar una reificación a lo concebido por las ciencias sociales y naturales, convirtiéndose en un movimiento social.

Con base en la caracterización anterior definir a la Ecología Social de acuerdo a la postura de Murray Bookchin se muestra de la siguiente manera:

“La palabra social que se suma a la palabra ecología –en contraste con el término más comúnmente usado “ecología humana”- tiene el sentido de enfatizar de no seguir separando la sociedad de la naturaleza como separamos la mente del cuerpo. Si la naturaleza provee las bases de una ética que tiene la ancestralidad objetiva en la acometida evolucionaria hacia la libertad, la conciencia y la razón, entonces la naturaleza también provee las bases para la emergencia de la sociedad. La ecología social exige el reconocimiento de las dimensiones sociales del manejo de los recursos, no sólo por cómo son afectadas las personas, sino también por la valorización de sus conocimientos” (Bookchin-Gudynas, 1990-19)

Para lograrlo debemos repensar ciertos conceptos, el primero es la concepción de “totalidad”; en la actualidad no podemos concebirla como una cuestión homogenizante e inmutable, estandarizada o como la coordinación de represión de los seres humanos, por el contrario hay que pensar en una “totalidad ecológica”, que se basa en una dinámica unidad de la diversidad. La totalidad es plenitud, la estabilidad dinámica deriva en un alto grado de la plenitud en las comunidades humanas, así como en los ecosistemas más depurados. (Bookchin:1999-102)

El gran desafío de romper con las “nociones tradicionales o convencionales de jerarquías”, hacen que la plenitud y la totalidad sean consideradas como un producto de la dialéctica inmanente a los fenómenos. Entonces la circularidad como resultado de la totalidad ecológica, el ideal de la circularidad humana, producto de la comunidad circular, heredero de la naturaleza circular, se convierten en una nueva forma de convivencia no jerárquica según Bookchin.

Sin embargo el autor menciona que Marx, intentó sustentar la identidad humana en su productiva interacción con la naturaleza, como un ejemplo de esta circularidad; la humanidad no sólo imprime su huella en el mundo natural y lo transforma, sino también la naturaleza imprime su huella en el mundo humano y lo transforma, de esta forma en un lenguaje jerárquico sojuzgamos la naturaleza, pero ella también nos sojuzga a nosotros. (Bookchin:1999:112-113).

Finalmente la “teorización de la relación sociedad-naturaleza no debe partir solamente del plano llano de la teoría de sistemas; por el contrario, mientras la teoría de sistemas ocupe un lugar primordial en el campo de la ecología o la sociología, su resultado convertirse en una teoría abarcativa y cuantitativa, reduccionista de la energética. La cuantificación hace olvidar el estudio de las formas de vida como algo más que consumidores y productores. Con esto nos referimos a la racionalidad occidental de las ciencias duras, que repercute en las ciencias sociales; con ello se condiciona la racionalidad científica, por ejemplo la Economía Política que procura dar un sistema de acción y mantiene simultáneamente una relación con la sociedad global, ocupándose de la ciencia económica como un subsistema de la sociedad, donde se dice reducir los problemas de racionalidad a “equilibrios económicos y a cuestiones de elección racional”. (García: 2003) A ello se suma el concepto de sociedad humana, como

“una comunidad única institucionalizada y altamente estructurada en torno a formas manifiestas de responsabilidad, asociación y relación personal para mantener los medios materiales de vida”. (Bookchin:1999:113)

De hecho Bookchin hace también una observación valiosa de interpretar acerca de un “materialismo histórico del desarrollo natural”, donde transformaría a la “naturaleza pasiva”, el “objeto” del trabajo humano en “naturaleza activa”, la creadora del trabajo humano” Dejar una subjetividad privatizada por el sistema capitalista por una subjetividad creativa con un papel cuestionador del modelo, que logra despolitizarse y sostener que el conflicto de clase social es más instituido en el sistema capitalista del siglo XXI.

Estos aspectos pueden ser considerados una forma de innovación en la construcción del significado de la ecología social hacia una reificación del concepto y al desarrollo del pensamiento crítico en la interesante combinación del sentido de la construcción de las relaciones, como parte del proceso y modelo ideológico que se ha instaurado desde la misma racionalidad occidental de una forma contundente. La interacción parte de la construcción no sólo de una historia social sino también de una historia natural, lo que nos lleva a la no sólo de una subjetividad humana, sino también nos lleva profundizar en una subjetividad natural.

En una cita de Ernst Block se resume así :

“La naturaleza en su manifestación final, como la Historia en la suya, mora en el horizonte del futuro. Cuánto más accesible sea una técnica común en lugar de una externa, más seguros podremos estar de que las fuerzas paralizadores de una naturaleza paralizada serán emancipadas de nuevo. La naturaleza no es algo que pueda serle consignado al pasado: es antes que nada un terreno para un futura construcción que todavía no ha sido fabricadas del modo apropiado para construir una vivienda que a la vez todavía no existe de modo apropiado. La habilidad de la subjetividad natural para participar en la construcción de esta vivienda es el correlato objetivo de la utopía humana concebida en términos concretos. Por lo tanto, es cierto que la casa humana no sólo se erige en la historia sobre el terreno de la actividad humana; se erige primordialmente sobre la subjetividad natural, en el terreno de construcción de la naturaleza. La frontera conceptual de la naturaleza no es el comienzo de la historia humana, en el cual la naturaleza pasa a ser terreno para el reino soberano de la humanidad, sino cuando ésta pasa a ser el terreno adecuado en calidad de un bien inalienable” (Bloch-Bookchin:1999-115).

El punto es hablar de la soberanía y construcción del concepto, dejando a un lado el miedo a la teoría y a su interpretación, al menos dejar de percibir la represión a lo heterogéneo y hacer a un lado su negación, tal y como ha sido también negada la historia de la naturaleza y la concepción de totalidad ecológica. En el afán de un sistema integrado de conceptos, tal como lo presenta la teoría de sistemas, que se convierte en hegemonía, en una lucha o como bien lo menciona la dialéctica negativa, en una trama de la negación² hay que superarlo lo más urgentemente posible.

Buscamos un cambio radical, como lo ha expresado Bookchin al establecer la dicotomía de los modelos existentes del pensamiento económico y el pensamiento ecologista, la práctica y la construcción de una subjetividad creativa, son el fundamento de un cambio social y radical en el que la ecología social es más que una teorización social.

Para lograrlo partimos de la resignificación de aspectos como el tiempo, el sujeto, el conocimiento y el progreso, además llegar adherir una elaboración crítica de la teoría de la cultura. Walter Benjamín, expresa que:

“la temporalidad determina nuestra visión de mundo y la esperanza se convierte en una memoria de resistencia, pensar no instrumentalmente es suspender la relación de los dominados que se quite de la cabeza todo lo que sabe del curso sucesivo de la historia”, (Benjamín:1982:102-122).

El capitalismo ha logrado una dominación cultural a través del sujeto reificado, con “un progreso que no se atenía a la realidad, sino que se fundamentaba en una instancia dogmática”, por lo tanto “ la crítica de la idea de este progreso debe constituir la base de la crítica de la idea del progreso como tal” (Ibid)

Construcción crítica, la resignificación de un concepto, la reificación del concepto y el sujeto, la subjetividad creativa y liberada; son el objetivo de repensar nuestras experiencias locales, nuestro conocimiento tradicional,

las costumbres, la convivencia comunitaria, la organización comunitaria y son los temas que fundamentan un pensar a contra corriente, se busca motivar, incentivar, construir, promover, desarrollar y movilizar los hilos conductores que nos promueve hacia la búsqueda de alternativas en medio de esta conflictividad social, cultural, económica, ambiental y política, pero además que nos determinan en las relaciones del hombre-mujer y la naturaleza.

Lo que quiere decir es que la intuición, la fe, el pensamiento es tan real como el nacimiento y la muerte, cuando empezamos a saber y cuando dejamos de saber; más específicamente cuando separamos nuestro ser de nuestro pensamiento de nuestros cuerpos y mentes, hemos reducido nuestras pretensiones epistemológicas a la dualidad entre pensamiento y naturaleza, entonces hemos separado nuestros intelectos de nosotros mismos, nuestro estadio mental de nuestro cuerpo, nuestra introspección de nuestra prospección y a nuestro entendimiento de sus antiguos recuerdos. (Bookchin:1999-121).

La capacidad creadora del ser humano y su idea revolucionaria contra el poder de las jerarquías que dice la ecología social puede llevarnos a plantearnos un pensamiento utópico, pero si partamos del principio que la sociedad moderna destruya la complejidad biótica, en un evos de la evolución orgánica, entonces podrá de manifiesto un deterioro en los sistemas alimenticios de los cuales depende la misma vida de la humanidad, por lo tanto se cuestiona la subsistencia misma de la humanidad. Esta hipótesis de característica muy circular nos lleva a que esta crisis social y ecológica deberá entonces llevarnos a la construcción de una subjetividad natural y creativa.

“La humanidad ha recorrido una larga historia de unilateralidades y una condición social que siempre ha contenido su propia destrucción potencial, a pesar de sus creativos logros en materia de tecnología”. (Bookchin:1999-123)

Así como se mostrado una vez más que esta conflictividad alcanza sus límites extremos actualmente, eso mismo lo podemos ver reflejado en la resistencia latinoamericana; lo que Joan Martínez Alier, ha denominado ecologismo popular, donde las manifestaciones de resistencia se han promovido precisamente en la zonas de alta vulnerabilidad ambiental y la vez que se han logrado cambios en la organización política de la toma del poder y configuraciones sociales diametralmente distintas, ejemplo de ello el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

El pensamiento utópico se rescata en la autonomía de los pueblos y en la determinación sobre sus territorios, las luchas ecologistas no sólo es la lucha por los recursos es también la lucha por autonomía. La consolidación del modelo económico neoliberal nos hace enfrentar “una actitud determinada frente al mundo como una concepción filosófica, pero además como una conducta coherente con esa concepción que no entiende al mundo como un conjunto de conceptos relativamente abstractos y trascendentales, sino como en lo cotidiano, tanto a nivel de “principios fundamentales” como de comportamientos diarios y corrientes. Y ello incluye la actitud frente al llamado “desarrollo”, frente al poder, las jerarquías, los convencionalismos y ritos sociales, el sexo, la lucha de clases, la ciencia, la tecnología. Dios, dios, la religión, la política, el éxito, la paz, la naturaleza, etc, etc...”. (Gustavo Wilches, Revista Comunidad No.74).

La conclusión más importante además de hacer un recorrido conceptual y de posturas teóricas, desde la sociología y la filosofía hasta la interpretación misma que hace los movimientos sociales ecologistas, es si duda haber tratado aclarar que nuestro opción por la transformación social no sólo pasa por la adpción teórica – filosófica de una visión de mundo y de sociedad; para una constante construcción de una subjetividad no privatizada, que busca crear alternativas al modelo y que intenta desesperadamente luchar contra el tiempo que la misma sociedad no ha querido darle al ambiente.

Nuestra construcción política como ecologistas sociales radica justamente en ser totales con nuestras ideas, circulares con nuestra organización, claros en nuestra diversidad y concretos en nuestra teoría, todo consolida la subjetividad creativa.



BIODIVERSIDAD EN COSTA RICA: ENTRE LA SUSTENTABILIDAD Y EL NEGOCIO

Isaac Rojas



Gracias a la interacción de los campesinos, campesinas y Pueblos Indígenas con la diversidad biológica, esta se conserva y mejora dando nacimiento a una variada cantidad de plantas que utilizamos hoy para nuestra alimentación y medicina por ejemplo. La labor de restauración ecologista y comunitaria del bosque ha dado paso a fincas donde el bosque es conservado y utilizado no como un

reservorio de madera sino como un elemento importante en la vida cotidiana: allí se siembra diversas plantas, se conserva el agua de quebradas o ríos, habita alguna fauna y se aprovecha la madera caída como un elemento más de la economía campesina. Algunos grupos de mujeres han dedicado esfuerzos al manejo de algunos elementos de la biodiversidad como lo son las mariposas y de esta forma, han fortalecido prácticas horizontales de organización que van más allá de la venta de pupas a zoológicos en varias partes del mundo ya que sus conocimientos en el manejo de las mismas y de la flora asociada es lo que las ha enriquecido. La medicina tradicional sigue existiendo en los Pueblos Indígenas y comunidades campesinas donde se utiliza las plantas tal y como son en la naturaleza. Todos, absolutamente todos estos elementos continúan siendo parte de la visión de mundo que no concibe la vida humana sin una relación con la naturaleza donde ambos, coexisten y se nutren mutuamente. La biodiversidad no se conserva por el hecho de que puede venderse o comprarse como dice la propaganda actual. No se conserva y la biodiversidad es parte de la vida.

Una visión distinta es la que conserva lo que se conoce y lo que nos surge como una propuesta para unir aspectos de conservación de la **p r i v a d a** medio de la conservación de la biodiversidad. los ochenta dos personas (Eisner y Janzen) países genéticamente ricos y con investigación científica, realizarían muestre e instituciones de países con alto grado de desarrollo tecnológico. Además, en estos países genéticos y conocimiento tradicional, se realizarían monitoreo químico de las propiedades de estos seres. desarrollo científico estarían encargados de las últimas de las propiedades de esos seres muestreados gracias a la tecnología. Muchos de los productos resultantes, se utilizarían para el uso industrial sobretodo en la farmacéutica y en la de productos para la agricultura.



fundamenta la bioprospección o biopiratería: se puede servir, así de fácil. La bioprospección aspectos de naturaleza comercial con biodiversidad. Es decir, es una actividad que trata de cómo hacer dinero por medio de esta forma y a finales de la década de plantean un sistema mediante el cual los poco desarrollo para las os biológicos para empresas q u e daban sus recursos genéticos los primeros pasos del Los países con fuerte etapas de identificación nología. Muchos de los productos tica y en la de productos para la

A través de la biopiratería o bioprospección se da una apropiación para fines comerciales privados de la biodiversidad, es decir se privatizan bienes que son de todas las personas –dominio público-. La propiedad intelectual es uno de los mecanismos utilizados y diseñados para facilitar esta privatización. Entra en juego a través de las patentes

y los derechos de obtentor principalmente y garantizan un monopolio al titular de estos derechos de propiedad privada. Las propiedades de los seres muestreados por regla general, son objeto de patentes –u otro derecho de propiedad intelectual- bajo el argumento industrial de que tienen que asegurar la inversión realizada a través de su apropiación por medio del uso de estos mecanismos. Lo anterior significa que todo material genético aislado luego de haber sido identificado como de uso potencial para desarrollar un nuevo producto, será objeto de una patente. Es decir se convierte en propiedad de alguien o dicho en otras palabras, se privatiza lo que es de todos por el simple hecho de haber descubierto algo que ya se conocía lo cual no es justo ni ético. De esta forma, se impide el uso de este material por parte del público en general. En consecuencia, estas personas y empresas provenientes generalmente de estos países con fuerte desarrollo científico, adquieren el control de estos recursos estratégicos lo que a nuestro juicio equivale a una expropiación o robo.

La apropiación y privatización de la biodiversidad puede darse además mediante otros mecanismos que van más allá de la propiedad intelectual. Por ejemplo, el arroz basmati de India ha obtenido un buen nombre a nivel global gracias al trabajo de miles de años de las comunidades locales de India. Este arroz fue tomado sin permiso alguno por la compañía Rice Tec de Estados Unidos para su comercialización a nivel global, es decir, esta compañía valiéndose del trabajo centenario de diversas comunidades locales, comercializa este arroz para generar su ganancia en la economía global siendo esta una forma de apropiación. De igual forma, existe la piratería intelectual y cultural, a través de la cual el patrimonio de las comunidades es tomado sin permiso alguno, y es usado para reclamar derechos de propiedad intelectual tales como patentes y marcas registradas. También existe la piratería económica, por medio de la cual los mercados domésticos e internacionales son usurpados a través del uso indebido de nombres comerciales y de derechos de propiedad intelectual, con lo cual se afecta a las economías locales y nacionales donde tuvieron lugar las innovaciones originales, se eliminan medios de vida y se impide la supervivencia económica de millones de personas.

En Costa Rica se le ha hecho mucha propaganda a la bioprospección o biopiratería afirmándose que es un modelo excelente para la conservación de la biodiversidad mediante el cual el país obtiene importantes ganancias. En muchas oportunidades se ha puesto como ejemplo al Instituto Nacional de Biodiversidad (Inbio). El Inbio es “un instituto privado con su personal adscrito fuera de las paredes del estado costarricense, pero con suficientes representantes que pueden influir en ministros, legisladores, autoridades universitarias y algunos otros oficiales de alto rango de la clase gobernante.” Por el nombre utilizado, la mayoría de las personas piensan que es una institución pública pero no es así, es un ente privado que se ha beneficiado del patrimonio nacional.

Algunos consultores internacionales en su momento opinaron lo siguiente:

“El Inbio no puede adaptarse y asemejarse a una estructura organizacional gubernamental, ya que obstaculizaría el lograr propósitos para los cuales se instituyó. (...) Los fines del Inbio son “proteger, conocer y utilizar nuestra diversidad biológica” y su estrategia debe encaminarse a lograrlo con eficacia. Los deseos expresos de los donantes, que soportan económicamente el instituto, y el plazo urgente de los factores naturales, obligan al Inbio a buscar flexibilidad y logro en sus estrategias.”

De esta forma el Inbio nace con el beneplácito de los sectores científico y político. Adquiere relevancia con el traspaso de la base de datos de la Fundación Neotrópica y debido a labores de construcción, sucede lo mismo con la centenaria colección del Museo Nacional. Obtuvieron además fondos derivados del canje de deuda por naturaleza, exención de impuestos, terreno para sus instalaciones (fue devuelto) y vehículos. Adicionalmente inician el inventario de biodiversidad y venden muestras a la empresa farmacéutica Merck. Posteriormente ganan premios y reconocimientos a nivel internacional con lo cual su fama crece. La formación de parataxónomos y su discurso socio-ambiental

también influyen.

El contrato con la compañía farmacéutica Merck en 1991, posiciona al Inbio como negociante a nivel internacional recibiendo premios, financiamiento y una fuerte campaña publicitaria. Como hecho importante es necesario hacer notar que nunca estuvo presente el ministro de ambiente en esa negociación siendo el principal actor dadas sus funciones y la venta de recursos naturales pertenecientes al Estado que se pactó. Mediante el contrato Inbio-Merck se obtuvo un millón de dólares pagado como adelanto al Inbio, cien mil dólares concedidos para el Ministerio de Ambiente y Energía que dedicaría a la consolidación del sistema de áreas protegidas y la posibilidad de nuevos contratos y subcontratos. Nunca se mencionaron temas de importancia para el país tales como “número de muestras contratadas, porcentaje de las eventuales regalías, propietario de las patentes, consecuencias del patentamiento sobre las comunidades locales, posibilidad de erosión de la soberanía, ...”

Hasta el momento el Inbio ha firmado cerca de treinta acuerdos comerciales. Desde 1999, el Inbio con un financiamiento de \$1,3 millones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha facilitado que “muchas compañías hayan tenido capacitación e investigación para vender productos farmacéuticos fabricados con base en hierbas, corteza de árboles, etc...” Este nuevo negocio se explica por la necesidad de evidenciar resultados por parte del Inbio con respecto a lo que vienen haciendo en bioprospección: en ningún caso, se ha logrado comercializar producto alguno. Como ejemplo de estas nuevas actividades, una compañía nacional fabrica diversos preparados en cápsulas que vende en el mercado nacional que según el gerente general de esa empresa, “a pesar de su moderna apariencia final, tales preparados son básicamente lo mismo que los curadores tradicionales han ofrecido a sus pacientes, durante miles de años, ya que son como remedios naturales concentrados pero que tienen como materia prima las hojas de los árboles o su corteza, la madera u otras partes de una planta. (...)Es importante destacar que esta firma desarrolló, desde 1991, una línea de cuatro productos naturales que tratarían condiciones benignas, tales como dolor de estómago, indigestión y acné. Las plantas de las cuales se derivan los compuestos activos son todas nativas de Costa Rica, exceptuando una, llevada del país hace casi 500 años.” Utilizando plantas nativas y conocimiento tradicional, el Inbio promueve con fondos de una institución financiera internacional, la apropiación de los mismos por parte de diversas empresas.

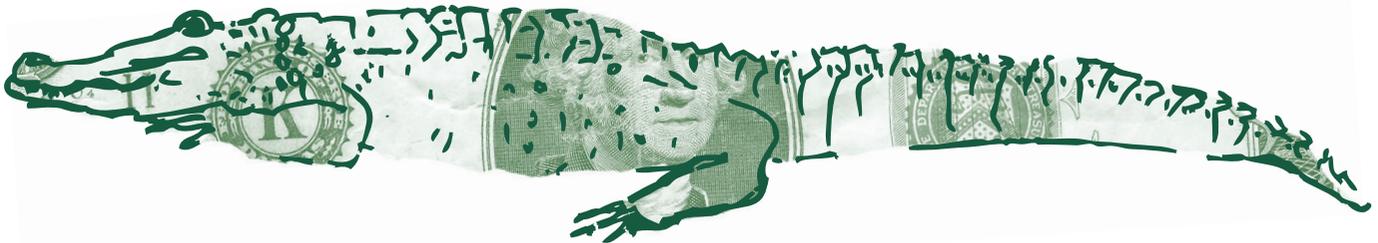
Se le ha hecho mucha propaganda también al contrato que firmó con Diversa Corporation en 1995 mediante el cual recolectan microorganismos asociados con organismos mayores buscando enzimas y estructuras proteicas que puedan ser utilizadas por la biotecnología en la protección de cultivos y fármacos. El Inbio recolecta los ejemplares, garantiza que la tecnología brindada por Diversa no la utilizara en ningún otro negocio y toda la secuencia de ADN que aisle para Diversa se convierte en propiedad de esta compañía. Como contrapartida, Diversa paga el salario y extras de al menos un funcionario, paga ganancias al Inbio en la eventualidad que licencia algún producto. Se le hace propaganda a un negocio que privatiza la biodiversidad y que a cambio y como contrapartida, recibe salarios –para que trabajen en el proyecto que favorecerá a la transnacional-, acceso a tecnología que solamente puede ser utilizada para el proyecto de la misma empresa y eventualmente pagaría regalías si logra comercializar productos que contengan ejemplares de la biodiversidad obtenidas a través de este negocio. Nunca se dice nada por ejemplo con respecto a si existen o no mecanismos de control para determinar si existirán en el futuro productos derivados de las muestras de biodiversidad apropiadas y tampoco cuestiona, qué significa para países como Costa Rica, que su biodiversidad sea privatizada. ¿existen o no impactos en términos culturales?, ¿de visión de mundo? o ¿para la investigación pública?, ¿qué implicaciones jurídicas tiene en un país donde no se puede privatizar mediante el patentamiento formas de vida?, ¿cuál fue el rol de las autoridades nacionales?, ¿el ministerio de ambiente qué hizo?

La bioprospección como actividad más allá de cualquier referencia a institución alguna, contrasta fuertemente con las prácticas comunitarias de uso y conservación de la biodiversidad debido a varios factores:

- la biodiversidad es importante y se conserva en la bioprospección porque puede convertirse en dinero hoy o en algún momento futuro. Por esto mismo se convierte en una mercancía que se compra o se vende;
- contrario a las prácticas sustentables comunitarias, esta no ha demostrado ser beneficiosa para el país. Es más nadie sabe cuando esta actividad es realizada y que nos ha dado;
- facilita la apropiación y privatización de la riqueza genética del país tal y como ha sucedido con el contrato que el Inbio posee con la transnacional Diversa que ha patentado –privatizado- algunos elementos genéticos de nuestra biodiversidad según lo ha publicitado un órgano de Naciones Unidas. ¿Cuanto más se ha perdido? No lo sabemos;
- concentra la riqueza y no ofrece mecanismos de transferencia horizontal para el país de la misma;
- concentra tecnología y por lo tanto esta no beneficia al país como un todo.

En este campo de la utilización de la biodiversidad y los posibles beneficios económicos que estos usos puedan dar, nunca se ha promovido una discusión en el país por parte de las autoridades respectivas. En lo que concierne a la bioprospección el Estado ha sido solamente un espectador que ha dejado de lado sus responsabilidades de vigilancia de bienes de dominio público. Una discusión nacional sería que involucre a todos los actores es más que necesaria y en esta debería incluir preguntas sobre el aporte de esta actividad al país, su relación con la privatización de la vida a través del uso de patentes u otros mecanismos de apropiación, el resultado a través de los años que pueda presentar como logros al país para medir los costos y beneficios de la misma.

A nuestro juicio deben de fomentarse usos que no conlleven una mercantilización de la biodiversidad sino más bien, que promuevan su conservación y uso tal y como se ha realizado desde hace miles de años por los actores comunitarios señalados. Así alcanzaremos sustentabilidad en términos sociales y ambientales y se fortalecerían a los principales actores en esta temática: comunidades pesqueras, negras, campesinas y Pueblos Indígenas.



LA EXPANSIÓN PIÑERA EN COSTA RICA

Javiera Aravena



La piña fue introducida a Centroamérica y a Costa Rica a través de las migraciones y comercios que tenían los indígenas. A la llegada de los españoles ya se cultivaba en algunas islas del Caribe y en otras regiones del continente. Los españoles encontraron a esta fruta deliciosa y la exportaron al viejo mundo. Actualmente es una fruta tropical exótica que incrementa su consumo tanto en Europa como en los Estados Unidos.

La producción para la exportación inicia en los años 60 y nuestro país hasta los años 70 mantiene un bajo perfil exportador. En los años 80 el éxito de PINDECO incentiva la siembra de piña en otras zonas, la producción para la exportación se introduce a la zona norte abarcando más de 2.500 hectáreas. Sin embargo casi el 90% de la producción total estaba aún en la zona sur y el 10% en San Carlos, Sarapiquí y Grecia.

Existen mega proyectos de gran extensión con diferentes características técnicas en las que se utilizan densidades diferentes de siembra efectiva que van desde 65.000 hasta 72.600 plantas por hectárea.

Los proyectos grandes tienen rendimientos que varían desde las 80 tm/ha hasta las 110 tm/ha, con un tiempo para cosechar entre las 32 y las 38 semanas y con un rendimiento efectivo de un 75% a 85% de piña fresca de calidad exportable y entre un 25% hasta un 15% de piña de rechazo. Los pequeños productores siembran principalmente para el mercado local con ciertas excepciones en que algunos lo hacen para el mercado de exportación, con diferentes parámetros de producción.

Para que las frutas puedan ser exportadas las empresas deben cumplir una serie de requisitos legales y certificaciones con las que deben contar. Si los productores cumplen los requisitos tiene aprobado el 50 % de normativa internacional en certificación y en algunos casos (EUREPGAP) no se exige como requisito un plan de gestión ni mitigación de los impactos ambientales y sociales que generan.

La zona norte presenta un crecimiento acelerado de la producción y está distribuido entre los que la producen y los que la comercializan, hay fuerte presencia de empresas transnacionales comercializadoras y cabe destacar que en esta zona es donde hay mayor presencia de pequeños y medianos productores. Los monocultivos de la región representan el 72,59% del área sembrada y el 44,30% de plantaciones establecidas. El 44% de la producción de la región se va los Estados Unidos, 15% a Holanda, 13% a Bahamas, 5% Portugal entre otras. La piña tiene 943 plantaciones cercanas a las 12 mil hectáreas, es decir un 48% de la región productiva.

La zona caribe muestra una expansión piñera muy agresiva con fuerte presencia de transnacionales y casi ningún productor local, existe una situación parecida a la del norte, con grandes productores y una expansión desmedida y descontrolada. Es muy difícil definir exactamente cuantas son las hectáreas sembradas de piña puesto que día a día la expansión va aumentando.



A la fecha solo la zona norte tenía mejor identificadas las fincas piñeras, puesto que el censo del MAG está recién elaborado, en cambio en la zona Caribe la información del área exacta de los cultivos de piña es aún incierta.

La Región Brunca tiene 320 mil habitantes, una tasa de desempleo abierto de 5.8%, con un 40,4% de pobreza y el 36% de los hogares pobres según el informe del Estado de la Nación del 2005. El cantón de Buenos Aires ocupa el lugar número 74 de 81 en el índice que mide el nivel de rezago del censo del 2000, y en el censo de 1984 ocupaba el nivel 77. La presencia de la empresa transnacional PINDECO lleva más de 25 años en la zona, principalmente en Buenos Aires de Puntarenas. A pesar de que las cifras oficiales indican que PINDECO tiene alrededor de 5 mil hectáreas produciendo, extraoficialmente se dice que son más de 14 mil.

El incremento de la actividad piñera ha sobrepasado las capacidades de control de las entidades estatales “es evidente que se nos salió de las manos y ahora debemos poner a la actividad en regla” -dice un funcionario del MAG de la Región Huetar Atlántica- puesto que muchos son los impactos que está provocado sobre el ambiente y sobre las comunidades.

Los productores agrupados en la Cámara Nacional de Productores y Exportadores de piña CANAPEP, creada en marzo del 2003, velan principalmente para defenderse de las graduaciones arancelarias que hacen las comunidades importadoras a productos que ingresarán a su comunidad. Incentivan a los productores a obtener los certificados Eurepgap y los ISO como instrumentos para la gestión ambiental.

La Defensoría de los Habitantes ha visitado en varias ocasiones las plantaciones de piña de la zona norte, caribe y sur, declarando en todos los casos que los agroquímicos están contaminando las aguas, los suelos y el aire. Incluso una piñera fue cerrada por encontrarse a escasos 5 metros del comedor estudiantil. (La Nación 30 Mayo 2005).

La producción de piña orgánica es aún reducida en Costa Rica. Existen algunas fincas dedicadas a la producción orgánica. En Castro en Río Cuarto de Grecia existe una finca integral con cultivos asociados con sistemas rotativos con camote, yuca, piña y dos años de descanso. La piña es la que aporta el mayor ingreso neto por hectárea. Se produce durante todo el año ya que se puede inducir la floración y con ello se programan las cosechas con bastante acierto. La siembra se realiza en lotes pequeños con 1500 plantas que producen semanalmente entre 150 y 200 piñas. Este subsistema mixto en pequeñas áreas es el que más aporta ya que ha permitido colocar una cantidad suficiente de productos en ferias orgánicas y del agricultor del mercado nacional.

La empresa LM Veintiuno SA ha presentado al MAG una solicitud de introducir piña transgénica a Costa Rica con fines experimentales. Sin embargo la Red de Coordinación en Biodiversidad, miembro de la Comisión Nacional de Biodiversidad ha manifestado su rechazo debido a la falta de información científica y claridad de la misma.

IMPACTOS AMBIENTALES

En la zona norte el cambio de cultivo ha desplazado a centenares de hectáreas lecheras que ahora albergan cultivos de piña y yuca afectando la rentabilidad de la actividad productiva (La Nación 28 marzo 2005).

Los pequeños y medianos agricultores han sido tentados a vender sus tierras ya que las oscilaciones de precios de sus productos no les permite tener una estabilidad económica razonable y el Estado no estimula la producción de este

grupo de agricultores. Un campesino vende, luego el vecino y otro más y así se van incrementando las cifras de tierras adquiridas por las empresas hasta llegar a grandes extensiones que sobrepasan los miles de hectáreas. Otros campesinos que se han resistido se han quedado “atrapados” entre piñeras y se han visto en la obligación de vender igualmente, puesto que las condiciones a las que se enfrentan, tanto por presiones de las empresas como las del ambiente mismo, los obliga a entregar sus tierras.

Muchos pequeños y medianos agricultores, viendo las ganancias que se puede obtener con la piña, han cambiado sus cultivos para incorporarse a la nueva tendencia agrícola. La producción de estos campesinos, que mayoritariamente se encuentran en la zona norte, es comprada por empresas comercializadoras que luego se encargan de realizar el proceso requerido para la exportación del producto. Muchos de estos pequeños agricultores están “jugando” al juego del mercado para generar ganancias inmediatas. Sin embargo es muy probable que sean los primeros en desaparecer al momento de una baja fuerte en los precios internacionales puesto que cada vez es mayor la oferta de piña.

La mosca de los establos o ganadera (*Stomoxys calcitrans*), también llamada mosca chupadora de sangre, es una plaga que se produce en la materia orgánica en descomposición como la gallinaza, la cerdaza, los rastrojos de piña y caña, pinzotes de banano, entre otros. Ataca principalmente al ganado, succiona su sangre ocasionándole grandes molestias, fuertes dolores, profundas lesiones a la piel, altos niveles de stress, debilitamiento, pérdida de peso que se traduce en pérdida en la producción de leche y carne y pudiendo ocasionarles la muerte. Los ganaderos de la zona caribe se quejan de que pierden hasta 1 kilogramo diario de carne. En la zona norte la producción lechera de principios del 2005, tuvo una fuerte baja debido a la actividad piñera, por la expansión del cultivo y por los ataques de moscas. Una de las soluciones parche es la utilización de atrapa moscas, que consiste en una bolsa plástica blanca impregnada de un líquido pegajoso donde se adhieren las moscas mientras están en movimiento. Una bolsa de esas se llena en 4 horas y es muy común verlas en el paisaje rural piñero y en sus alrededores.

El sistema de siembra aplicado para la piña ha provocado que muchas fuentes de agua de las diferentes zonas del país se vean afectadas, ya sea por la modificación de quebradas, por los drenajes hechos en humedales, por la desecación en pozos y nacientes y la contaminación por agroquímicos de las aguas. Con el afán de aprovechar hasta el más mínimo metro de tierra, las piñeras han desviado cursos, han tapado quebradas eliminándolas y convirtiéndolas en parte de los drenajes de las plantaciones. Es común ver como las piñas están sembradas hasta escasos metros de los cursos de agua que lograron sobrevivir. Con estas modificaciones las consecuencias se han visto rápidamente en ríos saturados de sedimentos, fuertemente contaminados con agroquímicos, quebradas secas y/o desaparecidas, pozos para uso doméstico sin agua o con agua de sospechosa calidad. El hallazgo de Bromacil -agroquímico usado en la piña- en las aguas del acueducto de El Cairo de Siquirres preocupa los pobladores de este distrito caribeño. El pozo de la escuela Cartagena tenía agua hasta que las piñeras se instalaron a su alrededor, a escasos 5 metros de distancia. Actualmente cuando el pozo tiene agua, las maestras la hierven y se las dan a los niños sin estar seguras de los agentes extraños que pueda tener.

El Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (IRTE) de la Universidad Nacional UNA ha realizado investigaciones sobre aguas subterráneas en la zona Caribe y Sur encontrando presencia de agroquímicos, principalmente plaguicidas y herbicidas. Según los investigadores los niveles de estos agroquímicos encontrados en el agua, no afectan a los humanos directamente, pero son una alerta a que estos pueden aumentar y si ser perjudiciales para la salud. Sin embargo aclaran que los agroquímicos no deben estar en el agua, que ellos son para actuar sobre las plantas y los suelos superficiales y que la presencia de ellos en el agua significa que hay una sobresaturación en el ambiente trasladándose

hacia las capas más subterráneas y encontrándose en los pozos de uso doméstico. Esto es una alerta por que a pesar de que los niveles actualmente son bajos pueden aumentar y sí ser problemáticos para los humanos.

Existe quejas de la población local sobre las fumigaciones nocturnas que ejecutan las piñeras, intoxicando gravemente a los vecinos.

La expansión también incluye el incremento de maquinaria pesada circulando por las pequeñas calles rurales de tierra produciéndose fuertes levantamientos de polvo, y como ya no hay barreras vegetales que lo detenga este se deposita en las viviendas, escuelas, ropa y pulmones de los vecinos. Se han incrementado los problemas de salud respiratoria en la zona, han aumentado los casos de asma, alergias, vómitos entre otros síntomas.

La plantación de piña requiere limpieza extrema del terreno lo que significa la eliminación de “todo” material vegetal que interfiera. La eliminación de zonas boscosas es recurrente y los vecinos han presentado quejas tanto al MINAE como al MAG sobre la extrema deforestación que se está provocando.

La exdiputada María Elena Núñez que ha presentado el Proyecto Fondo Piñero a la Asamblea Legislativa se refiere al problema de la eliminación de bosques diciendo que por la mañana ha desaparecido el bosque y la madera y solo queda un gran espacio de tierra removida, que hacen clandestinamente grandes cajones durante la noche e incluso agrandan quebradas donde entierran todo lo talado y lo tapan, y al otro día no queda ni se ve nada. Pero durante la noche sacan la madera cortada en tucas sin que nadie se de cuenta. Según los vecinos los árboles los entierran con los animales vivos, han visto a los monos salir de entre la tierra, a esto le llaman los “cajones de la muerte”.

Las transformaciones tan violentas en el paisaje producen confusiones en los hábitos y las costumbres de las comunidades, pudiendo verse afectadas también sus características culturales, obligándolos en algunos casos a emigrar hacia otros lugares y transformándolos en extranjeros en otras tierras. La desaparición de las áreas para la recreación, los bosques con los animales, los ríos y fuentes de agua, perjudican a la vida sana de la población.

La desaparición de manchas, parches y corredores de bosque más la disminución, desaparición y sedimentación de los cuerpos de agua, el aumento de las grandes extensiones de un solo cultivo han producido importantes cambios en el clima local como exceso de calor, fuertes erosiones, desecación general de la zona, aumento de la exposición a rayos, ríos fuertemente sedimentados y contaminados, inundaciones severas, enfermedades constantes, etc. que perjudican la vida cotidiana de los habitantes y del ecosistema en general. El Mensaje del Obispo de la Diócesis de Limón del 22 de Diciembre del 2003 dice: “... Hemos observado que en las extensas plantaciones de piña se da la deforestación total que afecta el ecosistema y cambia a la vez la geografía local, debido a los enormes movimientos de tierra que se realizan, lo cual puede llevar al así llamado ‘efecto de desertización’ o a convertirse en un ‘desierto verde’ como lo han llamado algunos”.

IMPACTOS SOCIALES

Largas jornadas laborales, la gente entra a trabajar a las 4 y 5 am hasta las 8 y 9 pm, lo que representa más de las 8 horas permitidas por el código del trabajo. Dicen los vecinos y trabajadores que si la jornada empieza a las 5 les piden llegar a las 4 am y si terminan a las 2 les hacen salir a las 3 o 4 pm. Por lo general los trabajadores se quedan mucho más tiempo del que corresponde, recibiendo pagos extras por el tiempo pero trabajando bajo las presiones que exigen para el rendimiento productivo. En promedio los trabajadores dicen estar alrededor de 12 horas en la jornada laboral.

Los trabajadores agrícolas no calificados tienen una remuneración mínima cercana a los 4.000 colones por jornada, aproximadamente como 500 colones la hora. Los trabajadores que se encuentran en el campo reciben su salario por jornada, más las horas extras que realicen, y su paga se hace quincenalmente. Los trabajadores de la empacadora (que en su mayoría son mujeres) ganan por empaque a destajo o por contrato.

El problema en los primeros comienza cuando la empresa se desliga de sus deberes y negocia con contratista para que ellos se hagan cargo de la incorporación de jornaleros. El sistema de contrataciones se realiza por tiempos de siembra a cosecha, van desde 2 a no más de 3 meses de manera de evitarse pagar cargas sociales. Las subcontrataciones implican una inestabilidad laboral significativa para los trabajadores y trabajadoras y para la empresa significa desligarse de todo problema de salud que puedan tener los trabajadores de las piñeras.

El trabajo realizado por las mujeres en las piñeras está principalmente vinculado a las actividades de empaque como son la recepción, selección de la fruta, la fumigación, el encerado, el pesado y estiba, la hechura de cajas y el empaclado.

Las empresas piñeras han promovido la inestabilidad laboral a los trabajadores y trabajadoras que se afilien o simpaticen con los sindicatos. A los trabajadores de PINDECO les costó mucho poder armar el sindicato ya que la empresa despidió a varios de los trabajadores que estaban en las listas de afiliados.

Los problemas a la salud de las y los trabajadores de la piña son constantes y están relacionados con la exposición prolongada a químicos produciendo alergias, asma, baja de defensas, inmunidades a ciertos medicamentos, problemas en la garganta y estómago, gastritis, migrañas, gripes, sangrados de nariz y otras más, por la exposición constante a las inclemencias del tiempo que producen dolores de cabeza, insolaciones, deshidrataciones, gripes por fuertes cambios de temperatura y ropa mojada por la lluvia, etc. y también por la posición corporal de la actividad agrícola misma produciendo dolores de manos, cintura, columna, rodillas, huesos y otros.

Los trabajadores expuestos a los cultivos recién atomizados muchas veces regresan a sus hogares con la ropa impregnada de los agroquímicos que han rociado en las piñeras y son las mujeres las encargadas de lavar a mano esa ropa sin saber cual es el procedimiento que se debe seguir en el manejo de materiales contaminados.

Las comunidades están preocupadas puesto que cada vez es mayor la cercanía de las piñeras a sus propiedades, encontrándose muchas viviendas, centros comunitarios y centros de educación absolutamente rodeados de plantaciones. A esto se les llama los cinturones de veneno.

La liberación de impuestos de las empresas exportadoras piñeras se da en el marco la Iniciativa de la Cuenca del

Caribe ICC, el cual las libera de toda responsabilidad tributaria por consumir productos e insumos que se encuentran en zona franca. Esto ha permitido que los cantones donde se encuentran los cultivos se hayan visto perjudicados puesto que el uso de infraestructura vial, el impacto que provocan por la pérdida de agua y la contaminación del ambiente deben ser asumidos por las propias municipalidades.



Los Certificados de Abono Tributario son ayudas que el gobierno dio a productores para promover las exportaciones entre 1993 y 1996. PINDECO fue la empresa que más dinero recibió, alrededor de 3.243 millones de colones. Según los representantes de la empresa, en una entrevista realizada por un periódico nacional (La Nación 24 11 de 1997) “sin esa ayuda se hubieran instalado en otro país, ya que con ese aporte compensan las distorsiones de la

actividad como son las carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, los costos portuarios y los servicios de telecomunicaciones”. Otras empresas que recibieron esos certificados fueron Palmatica, TicoFrut, Melones de Costa Rica, Fertilizantes de Costa Rica y otros más.

Muchos de los insumos utilizados en el proceso de la producción de piña están incluidos en el sistema de Zonas Francas.

Según la base de datos de la biblioteca de SETENA, hasta octubre del 2005, existían 4 estudios de impacto ambiental (EIA) de cultivos de piña, uno de 1998 elaborado para PINDECO y los otros del 2005 de San Carlos y de Sarapiquí. También existen 4 planes de gestión ambiental PGA elaborados principalmente para las labores de empaque y exportación de los cultivos entre el 2003 y 2005. No habían datos de proyectos rechazados. Es interesante destacar que la no exigencia de un EIA para los cultivos de piña, libera a las empresas de cualquier compromiso ya que no se les exige hacerse responsables de los impactos que éstas puedan generar sobre el ambiente y la comunidad.

Para el año 1995 en la zona norte predominaban las grandes empresas, que vendían casi toda su producción a las empresas transnacionales Standard Fruit y Banacol, en la zona sur la producción sigue a cargo de PINDECO, la zona caribe apenas tenía producción para el consumo nacional. Se estimaba que para ese mismo año existían entre medianos y pequeños productores cerca de 600 en la zona norte y 17 en la zona sur.

Para el año 2004 la situación de los productores no es muy diferente, siguen siendo grandes empresas las que predominan la producción en la zona norte y ahora caribe; PINDECO lidera la zona sur, y la existencia de pequeños y medianos productores se regula de acuerdo a los precios que el mercado internacional estime. Según datos de Procomer del 2004, en el 2000 había 31 grandes empresas, 37 en el 2001, 47 en el 2003 y en el 2004 habían 66 grandes y 1500 pequeños y medianos productores.

El censo agropecuario del MAG de la Región Huetar Norte del 2004 indica que el cultivo de piña cuenta con 746 productores en 11.168,4 hectáreas que representa el 53,7% del total de área de cultivos de la región, con 10.467 hectáreas de piña de exportación lo que representa un 93,7% de las plantaciones totales de piña. La producción y comercialización esta principalmente en manos de empresas como Banacol, Dole, Standard Fruit Company, Chiquita, que tienen algunas áreas sembradas, y tienen contrato con medianos y pequeños productores. Hay más empresas como Del Huerto, Frutex, Costa Royal, Del Oro, entre otras. Actualmente se ha incorporado Del Monte, (PINDECO) que no tiene directamente zonas sembradas pero tiene contratos con varios productores de la zona.

En la región caribe la producción está en manos de 5 grandes empresas principalmente, como Grupo Acon, Hacienda Ojo de Agua, DOLE, Frutas Babilonia y Agroindustriales Escorpiones.

En la zona sur predomina la empresa PINDECO, es la empresa piñera más grande de Costa Rica, con gran porcentaje del área productiva (25% en el 2004) y de la producción nacional. Cuenta con 5500 hectáreas cultivadas en la zona sur y compra alrededor de 8000 en la zona norte. Según datos de la misma transnacional ellos abarcan el 60% de la participación en el mercado norteamericano.

Los principales países exportadores de piña del 2001 son Costa Rica con el 29.25%, Costa de Marfil con 18.21%, Filipinas con 8.84%, Ghana 2.41%, México 2.17%, Malasia con 1.82%, Brasil 1.43%, Ecuador con 1.08%,

entre otros. Costa Rica es un país casi cien por cien exportador, a diferencia de los otros países que producen fruta para procesamiento o para el mercado local principalmente.

El sector piñero es uno de los beneficiados con el Tratado de Libre Comercio RD-CA-EEUU ya que el acuerdo consolida y amplía el acceso incluido en la Iniciativa de la Cuenca del Caribe ICC, dando certeza al comercio y la inversión con un trato preferencial a largo plazo.



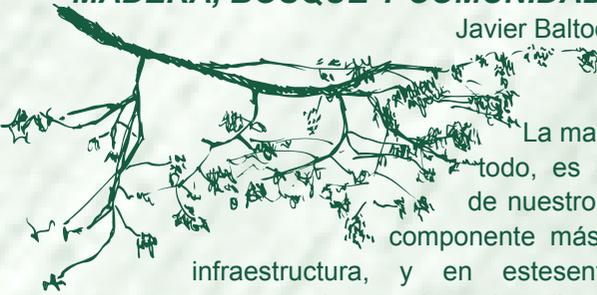
RESISTENCIA LOCAL

Una proa, vecinos de Volcán, organizaciones campesinas, religiosas, de mujeres, ambientales, asociaciones de desarrollo, comités de salud y acueductos y de otras comunidades de Buenos Aires y del valle del General se integraron y formaron a finales de los 90 el Frente de Lucha Contra la Contaminación de Pindeco. Sindicato de Trabajadores de Pindeco, SITRAPINDECO, que a pesar de ser fuertemente oprimido por parte de la transnacional, ha tenido grandes logros y reivindicaciones para sus trabajadores.

Debido a la rápida expansión piñera que ha sufrido la zona Caribe, las comunidades han organizado un frente de lucha denominado Comité Ambientalista de Guácimo y Pococí. Esta organización apoyada por el Foro Emaús, la Diócesis de Limón, Pastoral Social, Aseprola y organizaciones internacionales, especialmente de Alemania, ha creado una campaña contra la expansión piñera para proteger las fuentes de agua, la tierra, el aire a que no sean más contaminados y para que los trabajadores tengan condiciones laborales dignas.

MADERA, BOSQUE Y COMUNIDADES

Javier Baltodano



La madera es un producto extraordinario, bello, fácil de trabajar, resistente y sobre todo, es un producto que surge de uno de los elementos más complejos y magníficos de nuestro paisaje: el bosque tropical. En cierta medida debiera ser incluida como un componente más de la canasta básica: todos necesitamos reparar y construir casas e infraestructura, y en este sentido también podría considerarse parte fundamental de lo que conocemos como la soberanía alimentaria de un pueblo. De hecho en algunas regiones la madera también es un elemento importante de la seguridad energética, siendo una de las principales fuentes de calor.

En Costa Rica tenemos (o deberíamos tener) madera en cantidad. Las hay de los más diversos tipos, consistencias, texturas y propiedades. Se reconoce que algunas de las maderas producidas se encuentran entre las más finas del mundo.

Su producción debería planificarse en estrecho vínculo con la conservación de la biodiversidad, la construcción de comunidades sustentables y el control comunitario de sus derechos y recursos.

Se estima que al menos la mitad de los ecosistemas y la biodiversidad del país se encuentran ubicadas en áreas privadas o en territorios indígenas. Esto significa que gran parte de nuestra biodiversidad se encuentra en áreas dedicadas, al menos en parte, a la producción de madera. Son bosques primarios, bosques secundarios, potreros arbolados y agro-ecosistemas de donde se extrae madera.

Sin embargo, hasta la fecha, la historia de la producción de madera ha sido triste, desoladora y se ha caracterizado por:

-el desperdicio: de los árboles cortados se desperdicia casi la mitad de la madera

-la degradación del bosque y otros ecosistemas importantes: el tractor se ha encargado de fragmentar bosques, causar erosión, rellenar cauces de agua y generar muchos destrozos mas.

-la riqueza producida ha sido concentrada en pocas manos: menos del 10 % del valor final de la madera se queda en las áreas rurales donde se cortan los árboles.

Pero no debiera ser así, otro mundo es posible y existen muchas oportunidades para producir madera de una manera socialmente justa y ambientalmente sana y para utilizar este recurso en función de construir comunidades sustentables protegiendo nuestros bosques y nuestra biodiversidad.

Costa Rica: el caos de una política forestal:

Hasta hace pocos años (2002) la comisión de seguimiento del Plan Nacional Forestal y el mismo Ministerio del Ambiente hablaban del éxito forestal de CR . Sin embargo, este año (2006), el mismo Ministerio advierte que el país “se queda sin madera” y que a corto plazo será necesario importarla.

La realidad es que las políticas forestales no han sido exitosas en mantener una producción sostenida de madera, ni en generar riqueza y distribución adecuada en las áreas donde se produce la madera, ni mucho menos en proteger la enorme riqueza biológica a la hora de producir madera.

La realidad de estas políticas ha sido otra:



-La ley ha fomentado la explotación intensiva del bosque y la operación de la gran empresa maderera.

-Tanto las políticas forestales como la política neoliberal que ha regido los últimos 20 años de nuestra historia han ido favoreciendo la desaparición del pequeño productor a favor del gran “agronegocio” tanto en la producción de madera como otras áreas agropecuarias.

-La Oficina Nacional Forestal y El Fondo Nacional de Financiamiento Forestal son las dos instituciones forestales por excelencia y han estado controladas y al servicio de los grandes intereses madereros. La representación campesina, indígena y ecologista en ambas instituciones es mínima o nula, mientras que los sectores empresariales tanto en lo referente a la explotación de la madera como a la industrialización de la misma están ampliamente representados.

-El Plan Nacional de Desarrollo Forestal (2001-2010) ha sido gestado a partir de estas organizaciones y ha

mantenido la misma línea de pensamiento: producir madera bajo un concepto mercantilista, concentrando grandes sumas en subvenciones camufladas bajo el título de Pago de Servicios Ambientales para el establecimiento de plantaciones de monocultivo y abriendo la explotación de madera del bosque y otros agroecosistemas según estrictos criterios de rentabilidad y mercado.

Oportunidades para un nuevo modelo de producción de madera:

Esta realidad nos pone frente a un punto crucial:

seguimos la misma receta:

- intensificando la devastación de los últimos de nuestros bosques, incluyendo los que quedan dentro de reservas forestales del estado y dentro de territorios indígenas;
- intensificando la devastación de nuestros potreros arbolados e
- incrementando de manera dramática el subsidio a los grandes plantadores de monocultivos de árboles para que puedan competir con otros usos mas rentables como el monocultivo de piña y el turismo

-o *buscamos un nuevo modelo,*

- ambientalmente mas sano
- y socialmente mas justo

Una de las reflexiones necesarias en que sustentar el nuevo modelo es la del consumo: ¿producir madera para quién?, ¿para que?:

- ¿para sostener niveles de construcción absurdos que están en función de satisfacer una agresiva expansión de la industria turística?
- ¿para producir cientos de miles de tarimas construidas a partir de madera barata que son desechadas inmediatamente después de ser utilizadas en el transporte de piña o banano?
- O por el contrario, pensamos en producir en función de satisfacer las necesidades reales de nuestras comunidades y respetando los ritmos de nuestros ecosistemas y nuestra biodiversidad

Se habla de que Costa Rica consume casi 1 millón de metros cúbicos de madera por año. Del cual alrededor del 35 % es madera utilizada en la producción de tarimas. Si prevemos una reducción drástica en el consumo de madera para tarimas y otros usos superfluos, podría estimarse que el país consume alrededor de 600 mil metros cúbicos por año. Si prevemos también un crecimiento adecuado de un 5 % anual esperaríamos un consumo final a 10 años plazo de casi 1 millón de metros cúbicos. A partir de estas cifras deberíamos evaluar y planificar nuestra capacidad de producir madera.

El cuadro 1 muestra un ejercicio de planificación para producir mas de 1 millón de metros cúbicos a partir de un nuevo modelo de producción de madera.

Cuadro1:

Posible escenario de producción de madera bajo criterios de sustentabilidad social y ambiental

Fuente madera	Ha en producción anual	M3/ha/ año	Producción Anual (M3)	Observaciones
Bosque, manejo artesanal	30,000	15	450,000	Utilizando tracción animal, 500,000ha en producción con rotación 15 años (10% del territorio nacional)
Bosque, madera caída	250,000	1	250,000	Tracción animal, trabajo anual (5% del territorio nacional)
Restauración bosques	100,000	7	700,000	Utilizando tracción animal o mecanizado en algunas zonas, 750,000 ha en producción, ciclo corta 7 años. (15% del territorio nacional)
Potrero-cultivo arbolado	100,000	2	200,000	1.5 millones de ha, aprovechando 2 arboles /ha cada 15 años (30% del territorio nacional)
TOTAL			1.6 MILLONES	30% BAJO COBERTURA FORESTAL 30% POTRERO ARBOLADO

Bajo esta nueva modalidad tendríamos el siguiente escenario:

- Unas 35,000 familias campesinas podrían satisfacer el consumo nacional de madera a partir de fincas promedio de 25-50 ha de bosque, generando un complemento de alrededor de 3,000-5000 us\$/año/ familia. Esta actividad se llevaría a cabo durante los meses mas secos (2-3 meses por año) y se complementarían con otras actividades agropecuarias tradicionales.

- Este complemento económico podría incrementarse a partir de mejoras en la eficiencia y la calidad de producción de maderas y con el desarrollo de habilidades industriales que incrementen el valor agregado.

- Se desarrollaría una rica cultura forestal campesina, que integre el conocimiento y la capacidad de producir madera con el conocimiento que permita utilizar y conservar riqueza biológica de nuestros bosques

- Alrededor del 30% del territorio nacional estaría cubierto de bosque tropical y bosque secundario productor de madera y sujeto a impactos leves, o en todo caso mucho menores que los actuales impactos del maderero industrial y las plantaciones de monocultivo.

- Se fomentaría el establecimiento de sistemas agroforestales de manera intensiva en por lo menos otro 30 % del territorio.

Claro, cambiar el estado actual de explotación del bosque y los recursos forestales no es fácil. Se necesita gestar un proceso que tomará algún tiempo y mucho esfuerzo. Algunos puntos importantes de una posible agenda para un proceso de este tipo incluyen:

- Gestión organizativa: es necesario y urgente fortalecer y promover las agendas forestales dentro

de las organizaciones locales. Asimismo, es indispensable ir construyendo alianzas dentro de los sectores populares para generar mercados solidarios alternativos y una mayor capacidad de incidencia. El Foro Social de Bosques y Biodiversidad se ha ido gestando en este sentido, buscando facilitar la discusión y reflexión sobre agendas forestales dentro de las organizaciones campesinas, indígenas, sociales y ecologistas.

- Gestionar una nueva institucionalidad forestal::a partir del fortalecimiento de la gestión organizativa forestal es necesario fortalecer la capacidad de incidencia en las instituciones nacionales de carácter forestal. Instituciones y proyectos tales como la ONF, el FONAFIFO, la Comisión sobre Tala Ilegal y otras deben ir integrando las propuestas generadas.

- Reforma agraria de carácter forestal: una actividad forestal como la propuesta requiere de nuevas formas de concepción de la tenencia de la tierra. En primer lugar se debe entender que una actividad de bajo impacto y baja intensidad debe llevarse a cabo en áreas sustancialmente mayores que las que ha venido repartiendo el Instituto Desarrollo Agropecuario hasta ahora. Se podría pensar en la nueva figura de “asentamientos campesinos de carácter forestal”

- Una ley forestal que abra nuevos espacios: la ley forestal actual necesita de profundas reflexiones y modificaciones, incluyendo la apertura legal para facilitar el aprovechamiento y la industria local a pequeña escala

- programas capacitación y créditos: se requiere un trabajo extenso en cuanto a capacitación en diferentes niveles (organizativo, técnico, administrativo) que a su vez vaya acompañado de programas crediticios adecuados a la actividad y los objetivos de largo plazo de la misma.



LOS BOSQUES COMUNITARIOS DE LA ZONA NORTE

Javier Baltodano

LOS ASENTAMIENTOS CAMPESINOS Y SUS ÁREAS DE PROTECCIÓN



El Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) ha tenido como práctica, a la hora de planificar el establecimiento de los asentamientos campesinos en las fincas adquiridas para tal fin, dejar zonas de humedal, zonas de pendientes fuertes, zonas de recarga acuífera o nacientes como áreas de reserva. Se ha estimado que sólo en la Zona Norte, dentro del área de conservación Arenal-Huetar Norte, existen más de tres mil hectáreas en esta situación. Si bien la mayoría de estas áreas son parches boscosos de menos de cincuenta hectáreas en ellos se mantiene aún una buena representación de lo que fue la exuberante riqueza biológica que una vez cubrió toda la región.

Estas áreas además funcionan como áreas de amortiguamiento o de corredor entre áreas de protección mayores (parques nacionales, refugios, zonas protectoras), protegen sitios de toma de agua y recarga acuífera y tienen un potencial importante de integrarse a las actividades productivas, educativas y recreativas de los asentamientos campesinos y otras comunidades de la región.

RESERVAS DEL IDA O BOSQUES COMUNALES

Escuela San Lucía, Asentamiento Quebrada Grande con bosque comunal al fondo, Mayo, 2006

Históricamente estas áreas han pertenecido al IDA. En la ley forestal 7575 se acredita su titularidad al MINAE. Sin embargo, debido a su dispersión sobre el territorio, a su tamaño relativamente reducido y a su estrecha vinculación con las comunidades campesinas de los asentamientos donde se ubican, son áreas con un fuerte carácter comunitario donde son las propias comunidades campesinas las llamadas a asumir la responsabilidad y recibir los beneficios de su gestión y protección.

De ahí que en el caso de este documento hemos denominado a las mismas áreas de bosques comunitarios o comunales.

A partir de mediados de los años noventa varias organizaciones campesinas en conjunto con COECOeiba-AT empezaron a llamar la atención sobre estos bosques comunales y su potencial dentro de una estrategia de gestión sustentable de las comunidades campesinas. En algunos asentamientos se han desarrollado experiencias piloto de estudio e implementación de estrategias de protección, manejo y consolidación de estas áreas. Al mismo tiempo se ha ido fortaleciendo las organizaciones campesinas en torno al manejo y protección de sus reservas y se ha conformado al menos una organización de segundo grado que agrupa un conjunto de varias organizaciones encargadas de velar por las áreas boscosas de reserva: la Asociación para la Conservación y el Manejo Forestal (ASCOMAFOR).

LA GESTIÓN DE LOS BOSQUES COMUNALES:

ASCOMAFOR y otras organizaciones locales de asentamientos campesinos han identificado algunos elementos de la agenda para la gestión y uso sustentable de los sus bosques comunitarios ⁴. En este sentido se ha generado un proceso que ha ido avanzando en los siguientes aspectos:

1. Seguimiento a la medición del área de bosque comunal, delimitación y amojonamiento : se ha realizado en los bosques de Quebrada Grande, Santa Elena, Garabito, Juanilama. Faltan por resolver unos pocos conflictos.

2. Restauración del bosque tropical en áreas comunitarias descubiertas o en áreas de parcelas que puedan ser dedicadas a esta actividad : Se han realizado esfuerzos en Quebrada Grande donde se restauró un área de varias hectáreas aledaña al bosque comunal. En Santa Elena se ha desarrollado al menos una experiencia individual de restauración de bosque en una parcela aledaña al bosque comunal. En Castelmare de Pital hay una experiencia de restauración de bosque en parcela campesina de mas de 8 ha. Falta un mayor esfuerzo para promover la restauración de bosque como complemento de la parcela campesina.

3. Conocimiento de la biodiversidad : Se han realizado inventarios biológicos en Juanilama, Santa Elena, Garabito, Quebrada Grande y Castelmare. Falta valorar otras áreas y es conveniente darle continuidad a los inventarios realizados.

4. Establecimiento de centros de información en las comunidades: Hay algunas casas adecuadas para tal fin. Ahí se brinda información. Falta desarrollo de infraestructura y sistematización de la información. Hay mucho trabajo pendiente.

5. Llevar bitácora de las actividades y archivo con información recopilada: Falta centros de información, llevar bitácoras.

6. Talleres de capacitación para actividades productivas relacionadas al bosque (viveros forestales, producción y comercialización de palmas ornamentales, utilización, empaque y comercialización de algunas plantas medicinales): Se han llevado a cabo talleres de formación de jóvenes en cuanto al conocimiento y usos de la biodiversidad. Por ejemplo, las jornadas de capacitación “Conozcamos los árboles de nuestros bosques comunitarios””, se desarrollaron como un espacio de capacitación y reflexión en torno a la biodiversidad existente en los bosques comunales y sus usos potenciales, poniendo un énfasis especial en el conocimiento de las principales especies de árboles y la manera de reproducirlos. Falta un mayor esfuerzo en este tema, hay muchas oportunidades

COECOCEIBA, 2003, Memoria: taller de diagnóstico forestal: “el bosque de nuestra comunidad” Asentamiento campesino Juanilama, Santa Rosa de Pocosal, Zona Huetar Norte, Abril, 2003. Coecoceiba-Amigos de la Tierra, San José, CR

COECOCEIBA, 2003: Algunas características de casos exitosos de concesiones comunitarias de bosque. Coecoceiba-Amigos de la Tierra, CR, San José

COECOCEIBA, 2003. Estudio biológico: inventario de la flora presente en los bosques comunitarios de tres asentamientos campesinos ubicados en bosque húmedo de bajura: Quebrada Grande, Santa Elena y Juanilama, Area de Conservación Arenal-Huetar Norte, Zona Norte, Costa Rica. Coecoceiba-Amigos de la Tierra, CR

COECOCEIBA, 2003. Estudio biológico :inventario de la flora presente en los bosques comunitarios de dos asentamientos campesinos ubicados en bosque pluvial premontano y montano bajo: Agroindustrial Sur de Dos Ríos de Upala y Garabito de Agus Zarcas, Area de Conservación Arenal-Huetar Norte, Zona Norte, Costa Rica. Coecoceiba-Amigos de la Tierra, CR

7. Taller de diseño participativo de reglamentos para toda la comunidad: Se han desarrollado varios talleres de reflexión donde se han identificado algunos elementos importantes de los protocolos de uso y gestión de los bosques comunales. Falta terminar de definirlos y aprobarlos conjuntamente.

8. Desarrollo e implementación de un programa de rotulación y control y vigilancia de la reserva: Se han realizado trabajos de rotulación en Quebrada Grande, Santa Elena y Juanilama. Falta mas desarrollo. En Juanilama existe un programa de control y vigilancia por parte de un equipo Covirena. Hay mucho trabajo. Está en implementación un proyecto de desarrollo de planes de control y vigilancia a partir de un programa de voluntarios.

9. Programas de capacitación en administración, gestión de proyectos y resolución de conflictos: Algunos miembros de ASCOMAFOR han llevado capacitación en redacción, gestión de proyectos.

Trinidad Rodríguez mostrando arbolito de manú producido en su parcela, Santa Elena, junio 2005

10. Seguimiento a los trámites para obtener la concesión por parte del MINAE: Hay varias iniciativas y borradores de convenios para establecer Concesiones, pero no se ha consolidado ninguna. Hay riesgo de que los bosques comunales sean absorbidos por Parques Nacionales aledaños. Esto pasó en el asentamiento Agroindustrial en Dos Ríos de Upala y amenaza con suceder en el asentamiento Garabito.

11. Gestión de proyectos agro-eco-turísticos: Hay un programa de voluntariado turístico que visitan los asentamiento todos los años. Hay un amplio espacio para un mayor desarrollo y mas control por parte de las organizaciones locales de esta actividad.

12. Identificación y monitoreo de otros bosques comunitarios: se conoce que en la región existen muchos mas áreas que funcionan como bosques comunitarios. Es urgente mapear, valorar e integrar en lo posibles a esas comunidades y sus bosques al esquema organizativo de ASCOMAFOR. Falta mucho trabajo en ese sentido.



YA ES TIEMPO DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

Isaac Rojas



Bajo esta consigna, diversos movimientos sociales han profundizado el intercambio de experiencias y la discusión en torno a estrategias y acciones para hacer de la soberanía alimentaria una realidad. Este proceso de construcción, articulación y lucha de los movimientos sociales ha reunido entre otros a Vía Campesina, Amigos de la Tierra Internacional, la Marcha Mundial de Mujeres, el Foro Mundial de Comunidades Pesqueras y el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca. Conjuntamente han organizado diversos foros regionales basados en foros locales y nacionales, escuelas campesinas y de mujeres, festivales de semillas donde se ha demostrado que la soberanía alimentaria es un punto importante en la agenda conjunta de todos estos movimientos populares.

El foro latinoamericano tuvo lugar en noviembre del 2006 en Uruguay donde representantes de toda América Latina debatieron el sentido de la soberanía alimentaria y las amenazas y obstáculos que enfrenta. Así se debatió en torno a reforma agraria, tenencia de la tierra, patentamiento de la vida y las semillas, tratados de libre comercio y se compartieron experiencias de resistencia. De igual forma, se llevó a cabo una escuela de mujeres rurales donde entre otros se concluyó que “el trabajo, la creatividad y la sabiduría de las mujeres ha sido fundamental para construir y garantizar la soberanía alimentaria de nuestros pueblos. Por siglos, las mujeres hemos mantenido un vínculo fuerte con la tierra, las agriculturas, los alimentos y las semillas”. En febrero del 2007 se llevará a cabo el Foro Mundial en Malí.

Fue Vía Campesina quien construyó el concepto de soberanía alimentaria por vez primera. “La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos, de sus países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros. La soberanía alimentaria incluye:

- priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los/as campesinos/as y de los sin tierra a la tierra, al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de reformas agrarias, de la lucha contra los organismos genéticamente modificados, para el libre acceso a las semillas, y de mantener el agua en su calidad de bien público que se reparta de una forma sostenible.

- el derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, como y quien se lo produce.

- el derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas, precios agrícolas ligados a los costos de producción: es posible siempre que los países o las Uniones tengan el derecho de gravar con impuestos las importaciones demasiado baratas, que se comprometan a favor de una producción campesina sostenible y que controlen la producción en el mercado interior para evitar unos excedentes estructurales.

- la participación de los pueblos en la definición de política agraria,

- el reconocimiento de los derechos de las campesinas que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación.”

La soberanía alimentaria por lo tanto es una herramienta de suma importancia en la consecución de sustentabilidad como forma de desarrollo y también en lograr una alimentación nutritiva, justa en términos sociales y productivos y ambientalmente sostenible.

“Cuando un pueblo pueda definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen su derecho a una alimentación sana, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, comercialización y gestión de los espacios rurales, considerando en igualdad de condiciones los derechos de toda la población, estaremos en camino de garantizar la soberanía alimentaria duradera y sustentable.”

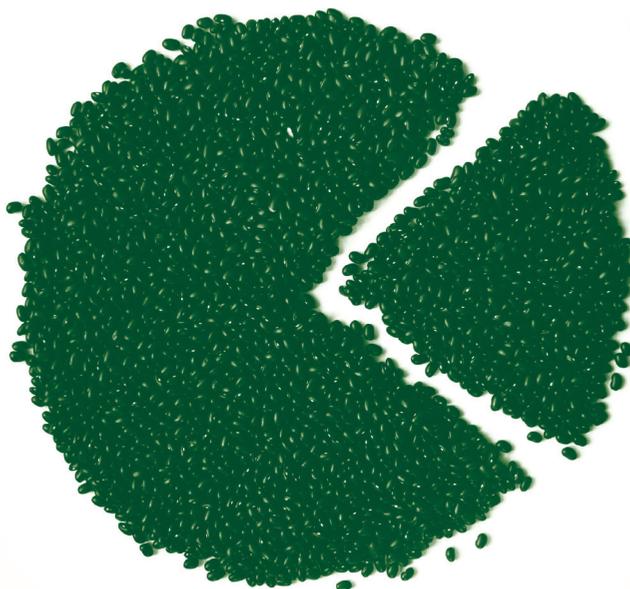
COSTA RICA Y LA DISCUSIÓN SOBRE SOBERANÍA ALIMENTARIA

En Costa Rica hemos vuelto a discutir sobre soberanía alimentaria a nivel nacional debido al acercamiento que las organizaciones del movimiento popular hemos tenido con ocasión de la lucha contra el TLC. El actual gobierno tanto como el anterior, se han manifestado públicamente contra la soberanía alimentaria. El anterior –Pacheco de la Espriella 2002 al 2006- manifestó mediante su primer ministro de comercio exterior que la idea de soberanía alimentaria no era oportuna debido a que el país no podía encerrarse en si mismo y negarse el derecho a exportar e importar productos. El actual gobierno mediante el titular del nuevo ministerio de la producción ha sostenido ideas semejantes además de tildar la propuesta como anacrónica y de “comunistas trasnochados” a aquellas personas y organizaciones que la defienden según lo publicó el periódico La Nación.

Estas afirmaciones son acordes a las políticas económicas que han sido implementadas en nuestro país que han provocado la dependencia tanto de mercados como de dinámicas externas; el debilitamiento de las estructuras sociales, las formas de producción local y el Estado benefactor y solidario. En lo agrario podemos afirmar que las políticas que se han venido implementando en las dos últimas décadas, se han orientado a priorizar el comercio internacional lo que ha tenido como consecuencia, que la producción local se haya abandonado en detrimento de las necesidades alimenticias y los mercados locales. De esta forma, se produce un aumento de la dependencia hacia las importaciones. Este tipo de políticas pueden definirse como “políticas descampesinadas” cuyas consecuencias son amplias: desde el abandono de prácticas agrícolas sustentables (policultivos, rotación del área a sembrar entre otros) hasta la migración del campo a la ciudad. Consecuencias de estas políticas las encontramos en que los monocultivos pasan a representar el 52% del área cultivada en 1996 (banano, café, cacao, caña, cítricos, piña, palma). Esta producción es cada vez más tecnificada, se da una mayor utilización de paquetes tecnológicos caracterizados por un uso extensivo de la tierra donde la ocupación de suelos sin vocación agrícola y su uso intensivo elimina prácticas agroecológicas. De igual modo, este tipo de agricultura conlleva concentración de la tierra y la proletarianización del campesinado como dos de sus efectos principales. Es decir, se va creando un agro sin campesinos. El empleo rural de 1992 a 2002 pasó de un 55% a un 38% siendo un 15% el porcentaje de personas ocupadas en lo agropecuario y decreciendo a un 9% en la década 1992-2002. De estos, solamente un 39,5% trabaja en agricultura.

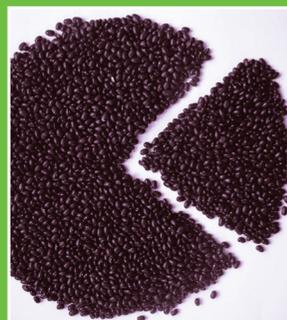
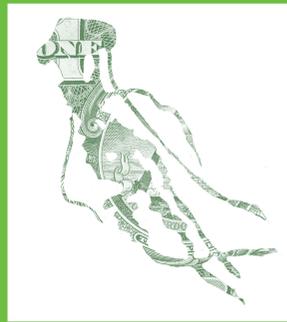
El caso del frijol demuestra lo anterior: nuestro país, “prácticamente abandonó la producción de frijoles, pues la cosecha 2005-2006 apenas alcanzará para el abastecimiento de tres meses del consumo nacional. Se calcula que el país producirá unas 10.500 toneladas métricas y la demanda nacional está en 3.500 toneladas mensuales. Esta poca oferta local es consecuencia de una fuerte caída en el área de siembra. Bajó casi un 78% en 15 años, al pasar de 69.580 hectáreas en el período 1990-1991 a una estimación de apenas 15.414 hectáreas en el año 2005-2006. El cambio hacia las importaciones

se sustenta en la oferta a precios competitivos en varios mercados internacionales” . La zona norte del país es la que más aporta al país. Algunos productores mantienen la siembra en Upala especialmente, pero también en los cantones de Los Chiles, Guatuso y San Carlos. En esa región se sembraron el año pasado 8.500 hectáreas y la estimación de siembra para este es de apenas 6.800 hectáreas. La desaparición del frijol conlleva asimismo, la desaparición de poblados enteros en la zona norte con lo cual podemos comprobar la gravedad del problema y la aparición de otras problemáticas de índole social, cultural y económica.



En Costa Rica, el movimiento popular (sindicatos, eclesiales de base, académicas, ecologistas, ...), tiene dos herramientas fundamentales para fortalecer procesos de soberanía alimentaria. Por un lado está su capacidad a decidir y definir sobre su consumo y por otro lado está su capacidad de ahorro y generación de “capital popular”. Es necesario que se asuma el control y la toma de conciencia de ambos y que por un lado se invierta el ahorro popular en proyectos agroecológicos que garanticen seguridad alimentaria. Por otro lado garantizar la sobrevivencia de dichos proyectos mediante alianzas entre sectores populares por ejemplo, iniciar la compra de alimentos: si toda la membresía de un sindicato le comprara los frijoles por ejemplo, a los campesinos afiliados a otras organizaciones campesinas o indígenas, estos no tendrían que abandonar el campo y podrían producir para un sector importante de la sociedad. De esta forma la solidaridad adquiriría un significado real. Del mismo modo, podría comprarse maíz y para recuperar la tradición cultural e histórica del consumo de tortilla, esta podría adquirirse a cooperativas de mujeres que la producen hoy mismo en diferentes partes del país. Costa Rica posee una enorme cantidad de organizaciones de todo tipo y muchas de estas hemos coincidido en muchas luchas y espacios de coordinación en los cuales hemos impulsado gran cantidad de luchas en campos muy diversos. Este tipo de acciones que nos aseguran una economía solidaria, el reforzamiento de las economías locales poseen un objetivo a mediano y largo plazo de construcción de un país distinto al actual dominado por la economía neoliberal. Con este tipo de acciones, podemos caminar en mejor forma hacia ese país por el que luchamos desde nuestras especificidades.





Creemos que las ideas y propuestas al compartirse, crecen.
Esta publicación esta libre de Propiedad intelectual.



COMunidades
ECOLOGistas
La Ceiba
amigos de la tierra
Costa Rica